

DEL PAPA

Familia, descanso, oración

Las Escrituras rara vez hablan de San José, pero cuando lo hacen, a menudo lo encuentran descansando, mientras un ángel le revela la voluntad de Dios en sueños. En el pasaje del Evangelio que acabamos de escuchar, nos encontramos con José que descansa no una vez sino dos veces. Esta noche me gustaría descansar en el Señor con todos vosotros, y reflexionar sobre el don de la familia.

A José le fue revelada la voluntad de Dios durante el descanso. En este momento de descanso en el Señor, cuando nos detenemos de nuestras muchas obligaciones y actividades diarias, Dios también nos habla. Él nos habla en la lectura que acabamos de escuchar, en nuestra oración y testimonio, y en el silencio de nuestro corazón. Reflexionemos sobre lo que el Señor nos quiere decir, especialmente en el Evangelio de esta tarde. Hay tres aspectos de este pasaje que me gustaría que considerásemos: *descansar en el Señor, levantarse con Jesús y María, y ser una voz profética.*

Descansar en el Señor. El descanso es necesario para la salud de nuestras mentes y cuerpos, aunque a menudo es muy difícil de lograr debido a las numerosas obligaciones que recaen sobre nosotros. Pero el descanso es también esencial para nuestra salud espiritual, para que podamos escuchar la voz de Dios y entender lo que él nos pide.

José fue elegido por Dios para ser el padre putativo de Jesús y el esposo de María. Como cristianos, también vosotros estáis llamados, al igual que José, a construir un hogar para Jesús. Le preparáis un hogar en vuestros corazones,



vuestras familias, vuestras parroquias y comunidades.

Para oír y aceptar la llamada de Dios, y preparar una casa para Jesús, debéis ser capaces de descansar en el Señor. Debéis dedicar tiempo cada día a la oración. Es posible que me digáis: Santo Padre, yo quiero orar, pero tengo mucho trabajo. Tengo que cuidar de mis hijos; además están las tareas del hogar; estoy muy cansado incluso para dormir bien. Y seguramente es así, pero si no oramos, no conoceremos la cosa más importante de todas: la voluntad de Dios sobre nosotros. Y a pesar de toda nuestra actividad y ajetreo, sin la oración, lograremos muy poco.

Descansar en la oración es especialmente importante para las familias. Donde primero aprendemos a orar es en la familia.

No olviden, cuando la familia reza unida, permanece unida.

Allí conseguimos conocer a Dios, crecer como hombres y mujeres de fe, vernos como miembros de la gran familia de Dios, la Iglesia. En la familia aprendemos a amar, a perdonar, a ser generosos y abiertos, no cerrados y egoístas. Aprendemos a ir más allá de nuestras propias necesidades, para encontrar a los demás y compartir nuestras vidas con ellos. Por eso es tan importante rezar en familia. Es muy importante. Por eso las familias son tan importantes en el plan de Dios sobre la Iglesia.

Levantarse con Jesús y María. Esos momentos preciosos de reposo, de descanso con el Señor en la oración, son momentos que quisiéramos tal vez prolongar. Pero, al igual que San José, una vez que hemos oído la voz de Dios, debemos despertar, levantarnos y actuar (cf. *Rm* 13,11).

La fe no nos aleja del mundo, sino que nos introduce más profundamente en él con la fuerza de la oración. Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar en la preparación de la venida del reino de Dios a nuestro mundo.

Del mismo modo que el don de la Sagrada Familia fue confiado a San José, así a nosotros se nos ha confiado el don de la familia y su lugar en el plan de Dios.

El ángel del Señor le reveló a José los peligros que amenazaban a Jesús y María, obligándolos a huir a Egipto y luego a instalarse en Nazaret. Así también, en nuestro tiempo, Dios nos llama a reconocer los peligros que amenazan a nuestras familias para protegerlas de cualquier daño.

Las dificultades que hoy pesan sobre la vida familiar son muchas. Aquí, en las Filipinas, multitud de familias siguen sufriendo los efectos de los desastres naturales. La situación económica ha provocado la separación de las familias a causa de la migración y la búsqueda de empleo, y los problemas financieros gravan sobre muchos hogares.

Si, por un lado, demasiadas personas viven en pobreza extrema, otras, en cambio, están atrapadas por el materialismo y un estilo de vida que destruye la vida familiar y las más elementales exigencias de la moral cris-

tiana. Esas son las colonizaciones ideológicas.

La familia se ve también amenazada por el creciente intento, por parte de algunos, de redefinir la institución misma del matrimonio, guiados por el relativismo, la cultura de lo efímero, la falta de apertura a la vida.

Nuestro mundo necesita familias buenas y fuertes para superar estos peligros. Filipinas necesita familias santas y unidas para proteger la belleza y la verdad de la familia en el plan de Dios y para que sean un apoyo y ejemplo para otras familias. Toda amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad. Como afirmaba a menudo San Juan Pablo II, el futuro de la humanidad pasa por la familia.

Así pues, ¡proteged vuestras familias! Ved en ellas el mayor tesoro de vuestro país y sustentadlas siempre con la oración y la gracia de los sacramentos. Las familias siempre tendrán dificultades, así que no le añadáis otras. Más bien, sed ejemplo vivo de amor, de perdón y atención. Sed santuarios de respeto a la vida, proclamando la sacralidad de toda vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. ¡Qué don para la sociedad si cada familia cristiana viviera plenamente su noble vocación! Levantaos con Jesús y María, y seguid el camino que el Señor traza para cada uno de vosotros.

Por último, el Evangelio que hemos escuchado nos recuerda nuestro deber cristiano de ser *voces proféticas* en medio de nuestra sociedad. José escuchó al ángel del Señor, y respondió a la llamada de Dios a cuidar de Jesús y María. De esta manera, cumplió su papel en el plan de Dios, y llegó a ser una bendición no sólo para la Sagrada Familia, sino para toda la humanidad. Con María, José sirvió de modelo para el niño Jesús, mientras crecía en sabiduría, edad y gracia (cf. *Lc* 2,52).

Cuando las familias tienen hijos, los forman en la fe y en sanos valores, y les enseñan a colaborar en la sociedad, se convierten en una bendición para nuestro mundo. *La familia puede ser una bendición para el mundo.*

El amor de Dios se hace presente y operante a través de nuestro amor y de las buenas

obras que hacemos. Extendemos el reino de Cristo en este mundo. Y al hacer esto, somos fieles a la misión profética que hemos recibido en el bautismo.

Durante este año, que vuestros obispos han establecido como el *Año de los Pobres*, os pediría, como familias, que fuerais especialmente conscientes de nuestra llamada a ser discípulos misioneros de Jesús. Esto significa estar dispuestos a salir de vuestras casas y atender a nuestros hermanos y hermanas más necesitados.

Les pido además que os preocupéis de aquellos que no tienen familia, en particular de los ancianos y niños sin padres. No dejéis que se sientan nunca aislados, solos y abandona-

dos; ayudadlos para que sepan que Dios no los olvida.

Incluso si vosotros mismos sufrís la pobreza material, tenéis una abundancia de dones cuando dais a Cristo y a la comunidad de su Iglesia. No escondáis vuestra fe, no escondáis a Jesús, llevadlo al mundo y dad el testimonio de vuestra vida familiar.

Queridos amigos en Cristo, sabed que yo rezo siempre por vosotros. Rezo siempre por las familias. Lo hago. Rezo para que el Señor siga haciendo más profundo vuestro amor por él, y que este amor se manifieste en vuestro amor por los demás y por la Iglesia.

(*Del Encuentro con las familias en Filipinas, 16 de Enero de 2015*). ●

Celebraciones litúrgicas y otras

- Día 1. San Alfonso M^a de Liguori.
- Día 2. Nuestra Señora de los Ángeles.
- Día 4. San Juan María Vianney.
- Día 5. **Domingo XVIII del Tiempo Ordinario.**
- Día 6. La Transfiguración del Señor. Fiesta.
- Día 8. Santo Domingo de Guzmán, fundador.
- Día 9. Santa Teresa Benedicta de la Cruz, patrona de Europa. Fiesta.
- Día 10. San Lorenzo, diácono y mártir. Fiesta.
- Día 11. Santa Clara, cofundadora.
- Día 12. **Domingo XIX del Tiempo Ordinario.**
- Día 13. *Aniversario de la aparición de la Virgen del Olvido, 1831.*
- Día 15. **La Asunción de Nuestra Señora. Solemnidad.** Precepto.
- Día 19. **Domingo XX del Tiempo Ordinario.**
- Día 20. San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia.
- Día 21. San Pío X, papa.
- Día 22. Santa María, Reina.
- Día 24. San Bartolomé, apóstol. Fiesta.
- Día 25. San José de Calasanz, fundador.
- Día 26. **Domingo XXI del Tiempo Ordinario.**
- Día 27. Santa Mónica.
- Día 28. San Agustín.
- Día 29. Martirio de San Juan Bautista.

Lecturas recomendadas

- ◆ **Historia medieval de la Iglesia en España.**
J. Revuelta. *Rialp*
- ◆ **El Caballero de Gracia. Vida y leyenda.**
J. M. Sanabria;
J. R. Pérez Arangüena. *Palabra.*
- ◆ **Para ser otro Cristo.**
Juan Moya. *Ed. Encuentro*
- ◆ **Conocer a Jesucristo.**
F. J. Sheed. *Palabra.*
- ◆ **El equilibrio interior. Placer y deseo a la luz de la templanza.**
J. Brage. *Rialp.*
- ◆ **Tres meses.**
T. Trigo. *Sekotia.*
- ◆ **Audacia. Guía práctica del cristiano de hoy.**
J. Fonseca Montes. *Palabra.*
- ◆ **Si conocieras el don de Dios.**
J. Philippe. *Rialp.*

Intención del Santo Padre para el mes de agosto

- ▼ El Papa pide orar en Agosto por el “tesoro” de la familia, “para que las grandes opciones económicas y políticas protejan la familia como el tesoro de la humanidad”.

actividades

Todos los días (laborables y festivos)

Santa Misa.	10:15, 12:15, 13:15,	Santo Rosario.	19:40
	17:15*, 18:15, 20:15,	Bendición con el Santísimo.	13:05 (los domingos a las 12:05) y a las 20:05
*se suprime en julio y agosto.			
Confesiones durante todo el tiempo que está abierto el templo.			

Todas las semanas

Jueves	18:45	Jueves Eucarísticos. Oración predicada ante el Santísimo.
Las catequesis de Primera Comunión, Para adultos y de Confirmación se reanudarán en Septiembre .		

Retiros mensuales

Jueves 9	18:45	Para todos.	Viernes 24	19:30	Para chicos.
-----------------	--------------	--------------------	-------------------	--------------	---------------------

Otras actividades

Viernes 3	21:00	Vela al Santísimo.
Domingo 5	12:15	Misa de la Asociación Eucarística.
Domingo 26	12:15	Santa Misa en latín (forma ordinaria).

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

66. ¿En qué sentido el hombre es creado “a imagen de Dios?”

El hombre ha sido creado a imagen de Dios, en el sentido de que es capaz de conocer y amar libremente a su propio Creador. Es la única criatura sobre la tierra a la que Dios ama por sí misma, y a la que llama a compartir su vida divina, en el conocimiento y en el amor. El hombre, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona: no es solamente algo, sino alguien capaz de conocerse, de darse libremente y de entrar en comunión con Dios y las otras personas.

67. ¿Para qué fin ha creado Dios al hombre?

Dios ha creado todo para el hombre, pero el hombre ha sido creado para conocer, servir y amar a Dios, para ofrecer en este mundo toda la Creación a Dios en acción de gracias, y para ser elevado a la vida con Dios en el cielo. Solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre, predestinado a reproducir la imagen del Hijo de Dios hecho hombre, que es la perfecta “imagen de Dios invisible” (Col 1, 15).



Real Oratorio del Caballero de Gracia

Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 Madrid. Tf. 91 5326937. Fax: 91 2540664.
e-mail: info@caballerodegracia.org web: www.caballerodegracia.org